



Roma, junio 4 de 2022

**Apreciado Papa Francisco,**

El departamento del Chocó está ubicado en el Occidente de Colombia, más concretamente en el territorio perteneciente a la Costa Pacífica. Su belleza y riqueza son abundantes. De hecho, es la única región del país con acceso al Océano Pacífico y al Océano Atlántico, y es reconocido por las autoridades científicas como uno de los lugares con mayor biodiversidad en el mundo. La selva húmeda tropical que abarca la mayor parte de su geografía, lo convierte en una reserva de agua y oxígeno para la humanidad.

Respecto a su población, el 80% de sus habitantes son afrodescendientes, el 14% indígenas y el 6% mestizos. Toda una riqueza que expresa el valor de la cultura y la diversidad.

En cuanto a la espiritualidad del pueblo chocoano, hay que decir que está fuertemente influenciada por la figura de San Francisco de Asís, en cuyo honor se han dedicado la Catedral de Quibdó y diversos templos. Por esta razón, hubo un gran entusiasmo al saber que Su Santidad había escogido el nombre de Francisco para ilustrar el talante de su pontificado. Esta afinidad entre su servicio a la Iglesia universal y el amor franciscano vivido en el Chocó, hizo que la Conferencia Episcopal de Colombia considerara inicialmente a Quibdó, capital del Chocó, como uno de lugares que podría visitar el Santo Padre en el año 2017. Sin embargo, la alta probabilidad de riesgos atmosféricos para el desplazamiento aéreo, determinaron que el anhelado encuentro no se pudiera realizar. Por esta razón, la población del departamento está feliz de saber que, a través de nosotros, puede dar un saludo especial al Santo Padre.



En medio de tantos valores, la población del Chocó vive una dramática crisis humanitaria y de derechos humanos que hace que el 64% de sus habitantes viva en la pobreza, y que hunde sus raíces en el abandono del Estado, el perverso accionar de los grupos armados, la débil implementación del Acuerdo de Paz y los intereses de diversos grupos económicos. El Pacífico colombiano, al igual que otras regiones del país, se ha convertido en un escenario de guerra e ilegalidad que destruye la vida de personas y comunidades.

Las misiones humanitarias, realizadas por la Iglesia, la sociedad civil y algunos miembros de la comunidad internacional, comprobaron y visibilizaron la crisis humanitaria, económica, social y ambiental que se expresa en afectaciones concretas como el desplazamiento forzado, el confinamiento, las muertes y mutilaciones por las minas antipersonal, la amenaza a líderes y comunidades, el reclutamiento de menores, los homicidios, las extorsiones y otros crímenes. La violencia en la ciudad de Quibdó, ha hecho que más de mil jóvenes hayan sido asesinados en los últimos diez años, lo cual indica que en esta ciudad el promedio de homicidios esté cerca de cuatro veces por encima del promedio nacional. Igualmente, el alto número de suicidios entre los jóvenes, principalmente de las comunidades indígenas, refleja el grado de desesperanza y temor que se vive en la región.



Encomendamos la vida de los niños, de los jóvenes y de todas las familias chocóanas a la protección del Cristo mutilado de Bojayá, el cual presidió el momento de oración en la ciudad de Villavicencio, en el que Usted, Santo Padre, nos invitó a los colombianos a dejarnos reconciliar y a avanzar en la construcción de la paz.

Apreciado Papa Francisco, El Chocó necesita condiciones de vida digna y clama a gritos su intervención apostólica, para que se logren dos objetivos fundamentales: un acuerdo humanitario y la solución negociada al conflicto armado, pues, de lo contrario, el sufrimiento del pueblo se incrementará y cobrará muchísimas víctimas más. Santo Padre, el departamento del Chocó lo ama y anhela su voz de esperanza y una bendición que sea bálsamo y fortaleza para continuar el difícil camino.

Gracias, Santo Padre.

Lo saludamos afectuosamente, implorando su bendición:

**+ Juan Carlos Barreto Barreto**  
Obispo de Quibdó

**+ Mario de Jesús Álvarez Gómez**  
Obispo de Istmina - Tadó

**+ Hugo Alberto Torres Marín**  
Obispo de Apartadó